

UNA NUEVA PERSPECTIVA PARA LA SOBERANÍA

Jorge Barrales y Javier Valladares



Uno de los muchos cambios que las comunicaciones en tiempo real trajeron en el siglo XXI es la aparición de un nuevo agrupamiento de personas generalizadas bajo la denominación de «generación C» («*Connected Consumer*», Brian Solís, 2012), integrado por individuos no siempre bien educados, pero hiperconectados, expuestos y vulnerables a la manipulación de contenidos informativos, que asocian y aplican los beneficios de la conectividad en diferente forma al proyectar distintos futuros deseados, especialmente en su vinculación con el territorio.

Estas personas en general jóvenes, también por los beneficios de la conectividad, participan e integran, en la mayoría de los casos con un confuso apasionamiento, las nuevas categorías de actores sociales emergentes.

Por su parte, sumado al efecto de la generación “C”, empresas privadas y organizaciones no gubernamentales (ONG) presionan sobre el Estado y, en ocasiones, compiten presentando diferentes criterios o formas de ocupación del territorio.

La sensibilidad hacia el tratamiento interdependiente del espacio que inicialmente fue propia del ámbito marino (CONVEMAR) pasó a la tierra sumando de modo paulatino más planificación y gestión en procura de llegar al tan mentado «*sustainable development*» que, en español, se descompone en desarrollo *sostenible* en relación con el tiempo y *sustentable* en su defensa con buenos argumentos.

De este modo, la soberanía que estuvo asociada con el espacio vital, que marcó el comportamiento humano en el siglo XIX y dio lugar a la geopolítica (Friedrich Ratzel, 1844-1904), durante el siglo XX se fusionó con nuevos valores culturales y en el siglo XXI mutó a los objetivos de una incipiente sociedad global (Objetivos para el Desarrollo Sostenible establecidos por la ONU para la Agenda 2030 para el Desarrollo).

Fueron apareciendo programas de planificación territorial, gestión costera integrada, planificación espacial marina y un sinnúmero de procesos de gestión todos tendientes a establecer una proyección positiva en la convivencia del ser humano con su hábitat y la biodiversidad. Con ellos, las ciudades fueron adoptando nuevos diseños, partiendo de nodos¹ especializados (habitationales, industriales, logísticos, turísticos, etc.)

Resulta entonces interesante intentar comprender cómo interactúan el Estado y estos nuevos actores en la determinación de dónde ubicar esos nodos o embriones de un nuevo tipo de urbanización, cómo influir para que se asienten en un lugar determinado y cómo propiciar su desarrollo.

Es claro que la desigualdad educativa y la degradación del ambiente están profundamente ligadas y generan o son generadas en un proceso de retroalimentación (*feedback*) con las desigualdades económicas y sociales, lo que desencadena así una complejidad que dificulta una adecuada planificación territorial. Y esto ocurre en una época en que la tecnología ha-

El Capitán de Navío IM VGM (R) Jorge Paulo Barrales es licenciado en Sistemas Navales por el Instituto Universitario Naval.

Fue observador militar en Angola y Jefe de Personal del Estado Mayor de MINUSTAH (Haití). Se desempeñó como Jefe del Escalafón de IM y Jefe de Enseñanza de la Escuela de Oficiales de la Armada, y ejerció la docencia militar en ambas oportunidades.

Desde el año 2008 hasta la actualidad, se desempeña como profesor de la Escuela de Guerra Naval como titular de la cátedra de Planeamiento.

Javier Armando Valladares es doctor en Geografía por la Universidad del Salvador, licenciado en Oceanografía por el Instituto Tecnológico de Buenos Aires (ITBA), especializado en geofísica del petróleo por la Universidad de Buenos Aires. Se retiró en forma voluntaria de la Armada Argentina con el grado de Capitán de Navío. Realizó el curso de Estado Mayor Naval; es licenciado en Sistemas Navales.

Tiene dilatada experiencia en gestión y coordinación de programas y actividades interdisciplinarias e interinstitucionales. Es asesor científico del Programa de Cooperación de Corea para Latinoamérica.

En el sector privado, ha desarrollado consultorías en estudios de impacto ambiental asociados con proyectos de sismica marina, de gestión costera y de transporte fluvial y marino.

Integra, en la actualidad, el Consejo de Administración del ITBA y es presidente de la Academia del Mar.

¹ Nodos o núcleos: en este caso, se usa esta categoría para identificar elementos de los escenarios urbanos o suburbanos que, por sus características específicas, de tipo espacial, cultural o económico, llevan a que cualquier ciudadano los distinga de su entorno. De este modo, se los puede utilizar como singularidades sobre las cuales desarrollar un análisis estratégico/territorial.

La desigualdad educativa está muy ligada con la degradación del ambiente, y ambas también con las desigualdades económicas y sociales, lo que complica seriamente la planificación territorial, aún en una época en que la información simplificaría encontrar valores compartidos.



Imagen 1: Desigualdades económico-sociales y educativas en el espacio geográfico CABA. Imagen: <https://www.eltribuno.com/salta/nota/2016-8-15-1-30-0-villa-31-de-la-pobreza-a-un-futuro-barrio> identificada como imagen de archivo AP, exhibida también en tapa de una declaración del Consejo Profesional de Trabajo Social, CABA.

2 *Hyperville*: Término propuesto por el historiador suizo André Corboz (1994 y 2001), que pretende reflejar una realidad en la que el fenómeno urbano es territorial y funcionalmente fragmentado y que ha perdido una buena parte de las lógicas topológicas de la ciudad tradicional, especialmente la de centro-periferia y toda la carga social y económica que estos conceptos y lugares comportaban (una perspectiva, pues, muy próxima a la de metápolis de Ascher).

bría simplificado la comunicación y el acceso a la información, lo cual permitiría al hombre común (G. K. Chesterton, 1874-1936) intentar el rescate de valores sociales y ambientales que resultarían comunes para toda la humanidad.

En la imagen 1, resulta expuesta la convivencia, en un espacio acotado, en una zona céntrica de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), de las diferencias sociales, económicas y educativas. Y el espacio queda atrapado estética y funcionalmente en esas desigualdades.

El Estado ha sido el histórico administrador de la soberanía; en muchos países y por diversos motivos, ha perdido capacidades para ejercerla en su plenitud y, entonces, los nuevos actores comienzan a cumplir roles, no iguales en cuanto a lo que normalmente se asocia con soberanía, pero en directa relación con una nueva gestión del territorio.

En la Argentina, en las últimas décadas el «asistencialismo» cobró una progresiva importancia que generó una creciente dependencia en sectores de la población cada vez más numerosos. Estos, en la mayoría de los casos, habitan espacios intrusados que originalmente tenían otra finalidad u otro propietario, en el contexto de un Estado jaqueado por una variedad de problemas de muy compleja solución.

Para peor, ese asistencialismo que genera un progresivo acostumbramiento también puede asociarse con una paulatina degradación en el territorio. Adicionalmente, las diferencias inducidas por la ideologización de la información con que cada actor —incluido, entre ellos, el Estado— en muchas ocasiones presentan sus posibles soluciones desalientan el diálogo y dificultan encontrar otros caminos diferentes, también racionales y quizás mejor consensuados para afrontar los mismos problemas.

De este modo, en CABA y otras grandes ciudades, coexisten en sus suburbios barrios con un nivel de vida comparable con los mejores del planeta y otros donde la forma en que se convive con el territorio resulta similar a las más precarias del continente. Para el Estado, esto genera una disyuntiva muy difícil de resolver: cargar de impuestos a unos para asistir a otros que claman por la asistencia como un derecho adquirido sin obligaciones.

Esta situación va aumentando la distorsión y exponiendo la incapacidad del Estado para salir del círculo vicioso que implica pagar con impopularidad (y costo electoral asociado) cualquier corte al asistencialismo convertido en obligación. Y, de este modo, se fortalecen las propuestas de otros actores con soluciones alternativas, tales como los desarrolladores privados, que construyen barrios exclusivos casi siempre cerrados (cual antiguos castillos feudales) rodeados de artesanos y de servicios (cual antiguos vasallos) dependientes de la asistencia de quienes viven dentro de esos barrios linderos, alambrado o paredón por medio con sus casas, o de la brindada por el Estado distante.

Un problema que puede ocurrir si el Estado no persevera en administrar su soberanía territorial y cultural, ya sea por incapacidad, desinterés o corrupción sistémica, es el desencadenamiento del fracaso de toda la gestión de gobierno, lo que daría lugar a un mayor accionar de los nuevos actores y le quitaría orden y homogeneidad al aglomerado urbano (ciudad y suburbios) tal como lo planteó André Corboz (1928-2012) en su concepto de *hyperville*².

Un Estado presente en la administración de su territorio e intereses podría: a) evitar o minimizar las diferencias procurando que la gestión del espacio tienda a ser similar dentro

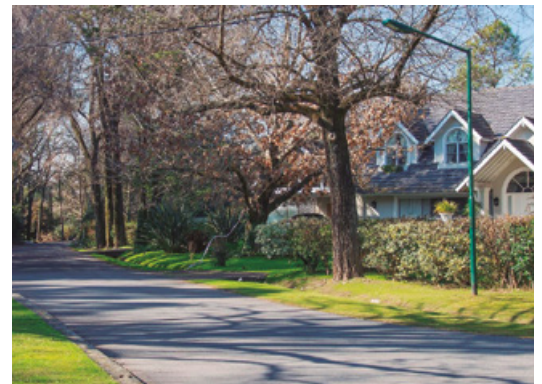
de toda una unidad de gobierno urbano; o b) descongestionar las principales aglomeraciones urbanas derivando la población hacia ciudades intermedias³.

Para el caso de la opción b), se deberían cumplir los requisitos distintivos de las ciudades intermedias, tales como contar con viviendas dignas, servicios básicos, buena variedad de opciones para la salud pública y para la educación primaria y secundaria, plena conectividad para facilitar la creciente tendencia al teletrabajo y al cursado de carreras terciarias y universitarias a distancia.

Pero lamentablemente el Estado no está siempre presente y, como se dijo en párrafos precedentes, los nuevos actores sociales comienzan a dar soluciones, de forma muy disímil, a los problemas cotidianos de seguridad, educación y servicios públicos, con lo que simultáneamente se generan: a) bolsones urbanos y en la ciudad difusa (mezcla entre suburbio y ruralidad), donde sus habitantes acceden con dificultad a los servicios y agencias gubernamentales, convertidos en virtuales islas de pobreza (imagen 2) con un Estado casi ausente y b) bolsones casi siempre periurbanos (muy vistos en la periferia metropolitana de Buenos Aires) que aíslan en su interior oasis de confort y desarrollo (imágenes 3), donde quienes lo habitan tratan de evitar el acceso de los servicios y las agencias gubernamentales por considerarlos cualitativamente inferiores a los de su autogestión.



Imagen 2: Imagen tomada de <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/en-cinco-anos-se-instalaron-90-nuevas-villas-en-el-gba-nid1411987>, Fabián Marelli, *La Nación*.



Imágenes 3: Barrios cerrados en la zona norte del conglomerado urbano de Buenos Aires.

Y en estos dos ámbitos y sus zonas *buffer* de frontera entre uno y otro se presenta el problema de una oferta de educación que incrementa las diferencias: a) Escuelas públicas y escuelas privadas y confesionales de bajo costo, b) Colegios privados generalmente bilingües de alto costo.

Cuando estos escenarios diferenciados no existían o no eran tan notorios, la dinámica social mantenía ascensos y descensos asociados con la educación, el éxito comercial, la herencia o la suerte; todo fluía sin barreras significativas, y la ciudad conservaba una unidad de gestión e identidad que Marc Augé (1935) denominó «lugar», siendo este el ámbito donde se desarrolla una identidad cultural (soberana).

No obstante, estos extremos educativos, estéticos, aun físicamente próximos entre sí, pueden ser el motivo por el cual los habitantes de ambos territorios se van convirtiendo en individuos portadores de diferentes valores culturales. Ambos seguramente se atribuirán el

³ Las «ciudades intermedias» son aquellas que tienen entre 50 000 y un millón de habitantes; debido a su tamaño, pueden garantizar vivienda y satisfacer necesidades básicas eficazmente a sus habitantes con un coste menor que las grandes áreas metropolitanas. Además, crean puentes de conexión importantes entre zonas rurales y urbanas.

derecho de ser los que califiquen a su ámbito, claramente distinto del otro, como el «lugar» de identidad definido por Marc Augé.

Mientras el Estado siga intentando encontrar el camino al desarrollo, los nuevos actores presentes en el escenario seguirán planteando soluciones no siempre coordinadas entre sí. Una propuesta de lineamientos muy genéricos para implementar desde el Estado, procurando minimizar los efectos negativos de estas divergencias culturales, sería:

- a) Mejorar los contenidos mínimos del sistema educativo. Educar en valores sociales. Incrementar la educación sexual.
- b) Mejorar la seguridad. Combatir el delito en general y el narcotráfico en particular. Impedir la inmigración ilegal.
- c) Mejorar la gestión del asistencialismo, por ejemplo, poniendo límites temporales a los subsidios, simplificando las leyes laborales, impidiendo la explotación infantil y acotando a un primero o eventualmente a un segundo hijo la asignación universal por hijo.
- d) Mejorar la cobertura y la calidad de los servicios (tales como electricidad, recolección de basura, limpieza de espacios comunes, seguridad, etc.) de alcance universal para una misma unidad de administración territorial (conglomerado urbano).

En tanto se implementen estas u otras medidas que minimicen divergencias dentro del mismo escenario, seguirá existiendo un Estado soberano y administrador del territorio, pero con nichos en donde lo privado ofrecerá mejores condiciones de bienestar.

Esos nichos de gestión privada pueden convertirse en grupos (*clusters*), en donde en unos haya solo oficinas, otros sean para pymes industriales, otros para educación, otros para viviendas, a modo de un pueblo privado diseminado en un mismo territorio y conectado por carreteras y ferrocarriles que incluso podrían llegar a ser de uso exclusivo o semiexclusivo.

Este modelo local de evolución sería similar al descrito para el nivel global por Teemu Alexander Puutio en su artículo «Megaciudades del Futuro», donde expone el conflicto ideológico entre globalistas (defensores del modelo) y nacionalistas (objetores del modelo), precisamente porque es un cuestionamiento para los Estados que afrontan este tipo de dificultades como un primer paso hacia un replanteo de la «soberanía estatal».

Este investigador finlandés de la Universidad de Turku pronostica que las ciudades tendrán mayor liderazgo que las naciones y que la geografía no impedirá que se generen «poderosas alianzas urbanas internacionales» y que esta nueva soberanía urbana, de menor escala que la nacional, sirva como un mecanismo para reducir la corrupción.

Volviendo al caso argentino, estos nodos privados podrían ser asimilados con «islas de bienestar, con una identidad y soberanía cultural» insertas en un mar estatal (de menor nivel socio-económico) que retiene la soberanía territorial. Se hace referencia en plural a «islas» porque estas podrían existir en todos los grandes aglomerados urbanos (Rosario, Córdoba, Mendoza) incluso agregando un nivel más de complejidad al concepto de soberanía, relacionándose con situaciones similares en otras megaciudades regionales (por ejemplo, Puerto Alegre, San Pablo, Montevideo, Asunción, Santiago de Chile).

Consideraciones finales para el caso argentino:

- a) Demografía: Las ciudades estatales crecerán en población más que los *clusters* privados.
- b) Recursos naturales: Administrados desde el Estado, posiblemente por funcionarios que viven en barrios cerrados. Esta situación puede generar conflictos de interés y disputas por las diferentes interpretaciones y valoración de la soberanía territorial respecto de la cultural.

Las diferencias educativas, económicas y estéticas en el territorio pueden desarrollar individuos que aún físicamente muy próximos presenten significativas diferencias culturales. Sería recomendable la intervención del Estado para evitar esta situación.

- c) Política: Una mala interacción entre todos los actores emergentes del escenario urbano puede desencadenar situaciones complejas en la relación «dentro/fuera» de estos *clusters* privados. Una puja de intereses puede dar lugar a conflictos de tipo extorsivo, por ejemplo, con bloqueos, piquetes, huelgas, etc.

La situación sería más compleja en un escenario de poderosas alianzas urbanas internacionales («Megaciudades del Futuro», T. A. Puutio). Imaginemos una alianza de *clusters* privados de Santiago de Chile-CABA-Córdoba-San Pablo-Río de Janeiro. ¿Cuál sería la relación de los Estados nación ante un conflicto de interés con una alianza privada de esta dimensión?

- d) Fuerzas de Seguridad/Policiales: Las ciudades privadas tendrían FF. SS./FF. PP. con medios y capacitación más eficientes, capaces de mantener el orden en su interior y, quizá, también en su periferia. Un interrogante será la relación entre las FF. SS./FF. PP. privadas y las del Estado.
- e) Temas impositivos: Determinar hasta qué nivel el Estado puede cargar impositivamente estos emprendimientos privados para solventar sus ineficiencias o transferencias asistenciales hacia el resto del territorio sin generar una crisis.
- f) Fuerzas Armadas: Es difícil predecir lo que sucedería en este ámbito; no obstante, cabe preguntarse:
- 1) ¿Las empleará el Estado contra estos *clusters* urbanos cuando sienta que en ellos se alberga una oposición que hace peligrar al gobierno de turno, o cuando la ideología no le permita seguir tolerando estas diferencias dentro de su propio territorio?
 - 2) ¿De qué tipo de ciudades provendrán mayoritariamente sus oficiales y suboficiales? ¿Podrán generarse nuevas «grietas» interfuerzas o intrafuerzas?

«Si no existieran dificultades, no habría éxitos», Domingo F. Sarmiento (1811-1888).

El escenario aquí descrito es de extrema complejidad y merecería que, desde el Estado, se establezca un observatorio social para realizar el seguimiento y determinar la evolución de:

- a) los *nuevos actores sociales*; en este trabajo solo fueron descriptos algunos de ellos;
- b) los caminos y los avances del Estado hacia el *desarrollo sostenible*;
- c) los cambios significativos que se observen en los *valores culturales* de todos los estratos de nuestra sociedad;
- d) las implicancias de los *cambios que se comienzan a apreciar* en la categoría «soberanía». ■

BIBLIOGRAFÍA

- ASCHER, F., 1998, *Métapolis: Ou l'avenir des villes*, Odile Jacob, París, 345 págs. <https://books.google.com.ar/books/about/M%C3%A9tapolis.html?id=6b3-aDV0bk&hl=es-419>.
- AUGE, Marc, 2000, *Los "No Lugares": Espacios del Anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*, Ed. Gedisa, Barcelona.
- BECK, Ulrich, 1998, *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*, Editorial Paidós, ISBN 84-493-0406-7.
- BECK, Ulrich, 2002, *La sociedad del riesgo global*, Siglo Veintiuno de España Editores, S. A. ISBN 84-323-1083-2.
- BILBAO, Abraham Paulsen, 2015, «Los aportes de Friedrich Ratzel y Halford Mackinder en la construcción de la geografía política en tiempos de continuidades y cambios», *Revista de Geografía Espacios*, Vol. 5, N.º 9: 64-81, Chile.
- CORBOZ, A., 1994, «Hyperville», Cahier 8, Givros: Institut pour l'Art et la Vie, Maison du Rhône.
- CYRANEK, Günther (coord.), 2005, «Hacia las Sociedades del Conocimiento», UNESCO, París.
- DRUCKER, Peter, 1969, *La era de la discontinuidad*, Harper & Row, Nueva York.
- FISHMAN, Robert, 1989, *Burgeois utopias: the rise and fall of suburbia*, Basic Books, Nueva York.
- GLENN, Jerry www.millennium-project.org.
- MORIN, Edgar, 1994, *Introducción al pensamiento complejo*, Ed. Gedisa, Barcelona.
- MUMFORD, Lewis, 1938, *The Culture of cities*, A Harvest, HBJ Book, Nueva York.
- Objetivos de Desarrollo Sostenible para el 2030 (2015) <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>
- SECO, Luis Ignacio, 2006, *Chesterdan: un escritor para todos los tiempos* (2.ª edición), Ediciones Palabra, Madrid, ISBN 9788482399638.
- SOLIS, Brian, 2011, *Engage!*, John Wiley&Sons Inc., Nueva Jersey.
- TEAFORD, John, 1997, *Post-suburbia: government and politics in the edge cities*, Johns Hopkins University Press, Baltimore.
- ZAMYATIN, Yewgeny, 1924, *We*, E. P. Dutton, Nueva York.
- Cinco (5) fascinantes predicciones sobre el futuro de las megaciudades (28 de marzo de 2018), Redacción BBC Mundo, <https://www.bbc.com/mundo/noticias-43464730>.